

MUNDIAL SUB-23

De la ilusión a la realidad

Los muchachos tendrán por delante un durísimo compromiso en su lid universal del 13 al 23 de octubre en Taipei de China

Elsa Ramos Ramírez

Después de lo alto que dejaron la varilla los niños del Sub-15 con su medalla de plata en el Campeonato Mundial, los muchachos del Sub-23 tendrán por delante un durísimo compromiso cuando intervengan en su lid universal del 13 al 23 de octubre en Taipei de China.

No son ni los mismos torneos, ni los mismos rivales, y ya se sabe que en el béisbol, en la medida que sube la edad, se eleva en esa misma proporción el nivel. Hay algo más: en la primera incursión de Cuba en este evento, justamente hace dos años, la selección asistente se quedó a las puertas del podio al ocupar el cuarto puesto.

Aquella fue, al menos para esta comentarista, una actuación decorosa, no ya por tratarse de un estreno, sino porque el equipo, dirigido entonces por Eriel Sánchez, llegó desarmado a la fase final tras el abandono de 12 miembros de esa selección, algunos de ellos piezas claves en ese conjunto.

Pero volvamos un instante al Sub-15 y sus lecciones. Además del talento de los muchachos, hay que señalar que los principales atributos que los llevaron al subtitulo se resumieron en la garra y la combatividad en el terreno y la capacidad competitiva para enfrentar los rivales y solo cedieron ante equipos superiores como Estados Unidos, ganador del título, y Japón, contra el cual físicamente perdieron, aunque lograron el derecho a discutir el oro por una violación de los nipones en el uso de sus lanzadores.

Si la selección nacional logra explotar esos atributos podrá ir avanzando en el organigrama de un torneo, aunque no se trata solo de empuje.

Si algo preocupa es el bateo,



El granmense Guillermo García puede ofrecer un buen aporte luego de su experiencia con el béisbol japonés.

si tomamos como referencia el comportamiento de este departamento en la pasada Séptima Serie Nacional de la categoría, cuando tampoco tuvieron mucho tiempo para probarse o ajustarse por lo corto del calendario, que ni siquiera valoró la necesidad de darles más competencia a peloteros que enfrentarían un Mundial, el principal evento del béisbol cubano este año.

La preocupación nace del hecho de que ahora tendrán box de por medio a serpentinos de mayor calidad, de seguro, mucho más veloces que los nuestros y más fogueados, como mismo sucede con los bateadores.

Parte de las esperanzas de la ofensiva descansa en hombres como el guantanamero Pedro Pablo Revilla, quien ha mostrado su poder no solo en la pasada Serie Nacional, sino en la liga nipona

con la que está contratado y quien ahora se pinta como posible cuarto madero.

Pero un solo hombre no hace equipo, aunque también hay esperanzas con el aporte del granmense Guillermo García, insertado en el béisbol japonés, lo cual le ha permitido foguearse con un pitcheo de primera línea y de recursos como el asiático.

Habrà que encontrar las fórmulas para hacer las carreras suficientes para respaldar un pitcheo que, desde el papel, parece lo más fuerte, encabezado por un trío formado por Marlon Vega, Naykel Cruz y Frank Abel Álvarez, con experiencia en el mundial pasado y con carretera en las Series Nacionales.

Justo a ese cuerpo pertenecen los dos espirituanos que lograron hacer el grado en esta selección: Roberto Hernández Navarro y Alex Guerra. El primero, de regreso a las

selecciones nacionales tras un período en el que estuvo afectado por lesiones en su brazo de lanzar que lo llevaron finalmente al quirófano, y que mostró visos de recuperación en la pasada campaña Sub-23.

En el caso de Guerra, enseñó clase en la Serie Nacional con los Gallos e integró la selección nacional que obtuvo medalla de plata en el Panamericano de la categoría este año.

Como sucede en la mayoría de los eventos, los cubanos llegan sin conocer a sus rivales más allá de los nombres de los países y eso puede influir en su desempeño, aunque no es tampoco la primera vez que se asiste a un torneo con insuficiente roce internacional o ninguno.

Para llegar a la cita, los peloteros cubanos han realizado una preparación intensa que ha incluido toques con sus homólogos que se

alistan para la Primera Serie Élite, la cual supone un nivel mayor, aunque el saldo de ese roce no se podrá medir hasta tanto no inicie y se desarrolle el Mundial.

Lo que sí pudo ensayar el equipo fue el esquema de los juegos, ya que se jugaron a siete entradas como mismo se hará en el torneo asiático.

Cuba sigue con ansias de disfrutar un título y creo en verdad que no será esta la ocasión, a juzgar por los rivales que se anuncian, incluso no será fácil el acceso a la llamada Súper Ronda.

Por ese orden se enfrentará en su grupo a Puerto Rico, Australia, Corea, Holanda y México, elencos que pertenecen a países con tradición beisbolera, y se sabe que la mayoría de los jugadores de esa categoría están casi listos para saltar a la pelota grande.

Los mexicanos ya ganaron una vez —la segunda edición—, los australianos se llevaron una plata al cuello, en tanto Corea tiene un bronce.

Por la otra llave jugarán Colombia, Venezuela, Japón, Sudáfrica, Alemania y los anfitriones.

Se extrañan entre los participantes a potencias como Estados Unidos, República Dominicana o Canadá, pero los inscritos han ganado terreno en el béisbol internacional y le aportan, desde el papel, cierta paridad al evento.

A fin de salir con vida de la fase clasificatoria Cuba debe ocupar uno de los tres primeros lugares del grupo, por lo que deben ganar al menos tres veces, no importa a cuál rival.

Jugar a placer y sin las presiones que suelen plantarse en el terreno y el banco de los cubanos debe ser una de las pretensiones del Cuba Sub-23. Lo demás puede venir o no, pero hay que tener las ilusiones con los pies en la tierra.

Espirituano en lo más alto del voli mundial

El cabaiguanense Osniel Melgarejo integra un club de la liga italiana, considerada la mejor del mundo

Lo que se había anunciado casi a mediados de año se concretó hace unos días: Sancti Spíritus se inscribió en lo alto del voleibol mundial cuando por primera vez en la historia un jugador de esta tierra integra un club de la liga profesional italiana, considerada la mejor del mundo, y de hecho, del país que ganó recientemente el Campeonato Mundial.

Ese privilegio lo tiene desde ya el cabaiguanense Osniel Melgarejo, quien es parte de uno de los clubes de esa liga, tal como lo confirmó el propio equipo en la cuenta en Twitter de Powervolley Milano desde hace unos meses. “De Cuba a los pies de Madonnina: Osniel Melgarejo es el nuevo jugador del Allianz Powervolley Milan”. Y abundaba la nota: “Un martillo cubano para el Milán. Un atleta nacido en 1997 de 197 cm y nacionalidad cubana ocupará un lugar importante en la nómina que pondrá a disposición del técnico Piazza para las próximas dos temporadas”.

El espirituano había atraído el interés de los italianos por su desempeño en la liga francesa en la que se destacó durante las dos últimas temporadas como regular del Cuba.

En las propias redes sociales el técnico italiano Roberto Piazza argumentó las razones del contrato en una liga cuajada de talentos de diferentes partes del mundo: “Este año hemos conseguido uno de los objetivos que nos marcamos, que es reforzar la zona cuatro con un jugador que de verdad pueda entrar en cualquier partido. Hemos elegido a este niño cubano, que disputó el campeonato de Francia, por el que compitieron varios equipos, pero logramos transmitirle nuestro entusiasmo y estamos felices porque puede ser una grata sorpresa”.

En Italia el joven se desempeñará como atacador receptor, posición que ha defendido en el equipo Cuba en los eventos más importantes desde que ingresó a la principal selección.

“Las sensaciones son las más altas —comentó el voleibolista en entrevista concedida al club y publicada en el canal de YouTube—, obviamente porque estoy en una liga que es la mejor del mundo y todo jugador del voli quiere pasar por allí para tener una experiencia única en la carrera deportiva.

“Mi expectativa por ser el primer año es tener un buen rendimiento y ganar en crecimiento como voleibolista, llegar a lo más alto de la liga; me encanta el club, espero aportar mi granito, dar lo mejor de mí; trabajaré fuerte, pues mis ambiciones son llegar a lo más alto del mundo, es un camino bien difícil, pero no imposible”.

Melgarejo también tuvo una experiencia en la liga profesional argentina que, sin dudas, le aportó una parte de la experiencia que ahora ofrecerá en la liga italiana.

Recientemente participó en el Campeonato del Mundo en el que Cuba quedó relegada al lugar 14. (E. R. R.)



El espirituano ha mostrado resultados relevantes durante los últimos años al más alto nivel.